

El nacionalismo, una encíclica y una agresión

Por Alvaro Puga (Alexis)

"No se hizo el Movimiento del 11 de septiembre de 1973 para volver a engañar al país con el espejismo de doctrinas foráneas y falsas promesas. Le hicimos con una clara e irrevocable concepción nacionalista".

GENERAL AUGUSTO PINOCHET UGARTE, discurso del 28 de octubre de 1974.



Un señor Meza, a quien no sé cómo le otorgaron en este año el Premio Nacional de Historia porque no sé qué le debe la Historia a él y que declara haber sido de muchacho socialista y comunista —enfermedad de la que es muy difícil sanar—, abomina del nacionalismo y declara enfáticamente que este Gobierno no es nacionalista porque ha dictado una Constitución democrática.

Este anacronismo entre lo dicho por el señor Meza y lo expresado en el epígrafe por el Presidente de la República, no sólo en esa oportunidad señalada, sino que lo suficientemente reiterada para que no quede dudas a nadie, sirve a determinados grupos para tratar de generar disensiones entre los partidarios del Gobierno, utilizando toda clase de recursos deleznable que incluyen el promover a primer plano a personas que pueden ser consideradas como "inteligentes útiles".

Lamentablemente para ellos, existe una Declaración de Principios que afirma el sentido nacionalista del régimen, y una acción en estos ocho años que reafirma esa determinación doctrinaria.

Quienes pretenden, como el señor Meza, identificar el nacionalismo con el fascismo, están lesionando y agravando al régimen, pero peor pecado cometen quienes, diciéndose partidarios del Gobierno, estimulan este agravio y repiten como loros la consigna que ha sido el arma fundamental del comunismo en contra del régi-

a la reciente encíclica papal destinada a realzar la función social del trabajo y los medios de producción, me permito extractar el siguiente párrafo de la Declaración de Principios: "La alternativa de una sociedad de inspiración marxista debe ser rechazada por Chile, dado su carácter totalitario y anulador de la persona humana, todo lo cual contradice nuestra tradición cristiana e hispánica". Y más adelante: "Por otra parte, las sociedades desarrolladas del Occidente, si bien ofrecen un rostro incomparablemente más aceptable que las anteriores, han derivado en un materialismo que ahoga y esclaviza espiritualmente al hombre. Se han configurado así las llamadas "sociedades de consumo", en las cuales pareciera que la dinámica del desarrollo hubiera llegado a dominar al propio ser humano, que se siente interiormente vacío e insatisfecho, anhelando con nostalgia una vida más humana y serena".

Es bueno meditar en lo anteriormente expuesto cuando una fuerte recesión nos está pillando sin estar confesados.

Y para cerrar el triángulo, una agresión que merece el repudio nacional y que en nada ayuda a la mediación entregada al Sumo Pontífice de la Iglesia Católica.

¿Se deberá ella a la "pica" por el espíritu y la marcialidad de nuestras tropas en la Parada Militar del 19? ¿O simplemente por seguir buscando fórmulas dilatorias que han incluido siempre la prepotencia?

En ambas circunstancias, sólo causan daño a la autoridad espiritual de la cristiandad —en la que ellos me imagino se incluyen—, y al espíritu

El nacionalismo, una encíclica y una agresión [artículo]

Alvaro Puga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alexis, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El nacionalismo, una encíclica y una agresión [artículo] Alvaro Puga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile